

Celebración aniversario Colegio del Salvador – Lector: Abanderado del Colegio, Bautista Carullo

Estimadas autoridades, docentes, alumnos del Colegio del Salvador:

La primera fundación de un colegio jesuita en Buenos Aires fue en **Abril de 1617 con la apertura del Colegio de Loreto**, ubicado en la actual Plaza de mayo. Años después en 1662 se trasladó donde actualmente está el Colegio nacional Buenos Aires con el nombre de **Colegio de San Ignacio** hasta la expulsión de los jesuitas en 1767.

En 1857, ya estaban instalados nuevamente los jesuitas en Buenos Aires y se hicieron cargo del Seminario Conciliar. En diciembre de 1864, se adquirió el terreno del actual Colegio, entre las calles Callao, Lavalle, Tucumán y Riobamba, y en 1865 se dio comienzo a la construcción del edificio.

Callao no era una avenida, ni siquiera era una calle. Era tan solo un ancho camino intransitable; en el invierno, por sus famosos pantanos; y en el verano, por las espesas capas de polvo que cubrían los tunales que lo cercaban.

Los dos hombres que más contribuyeron a la fundación del Colegio del Salvador fueron **el Padre José Sató y el Padre Juan Coris**. En 1863, un grupo de familias había solicitado al entonces Provincial de la Provincia de España, Padre Fermín Costa, la fundación de un colegio que fuera la continuación del que habían tenido los Jesuitas en Buenos Aires desde 1617.

Por su parte, el Padre Juan Coris, antiguo profesor en el Colegio de San Ignacio en la época de Rosas, fue el primer Rector del Colegio, y el día 1º de mayo de 1868, inició oficialmente su gobierno. Posiblemente, fue él quien haya escogido el nombre “*del Salvador*”.

Sabemos que el Padre Coris, no bien llegó a Buenos Aires, trabajó e hizo imprimir un prospecto en el cual se exponían el fin y la disciplina del nuevo Colegio y se estipulaban las condiciones que habían de llenar los alumnos que desearan ingresar en él. Algunos de los primeros artículos del Prospecto Reglamento decían así:

“Artículo 1º - El fin de este establecimiento es proporcionar a los jóvenes una cristiana y esmerada educación, para que sólidamente instruidos y completamente morigerados sean con el tiempo ciudadanos útiles a la patria, apoyo y consuelo de sus familias.

Art. 4º - Ejercer una dulce y paternal vigilancia, excitar una laudable emulación, mover el corazón por los principios de la conciencia y del honor con todo lo que despierte los sentimientos más nobles y elevados; tales son siempre los medios empleados con preferencia en la dirección de los jóvenes, cuidando con su influjo de prevenir las faltas para que no haya lugar de corregirlas.”

Con cincuenta alumnos se inició el primer curso escolar el día 1º de mayo de aquel año 1868.

En 1870, el colegio debió cerrar sus puertas, a causa de la epidemia de Fiebre Amarilla. Curiosamente, el año 2021 nos encuentra nuevamente como antaño, ante la necesidad de reinventarnos y adaptarnos a partir de situaciones adversas y complejas como la pandemia que atravesamos, para que con creatividad, conocimientos y compromiso, podamos entre todos sostener la educación que tanto necesitamos los Argentinos y el mundo entero.

El colegio se inició como colegio secundario y creó su nivel primario en 1959. El nivel inicial comenzó en 1973.

Hoy nuestro colegio se propone formarnos integralmente a todos nosotros. Se propone formar personas que vivan y actúen desde el Magis, dando lo mejor cada día.

El Colegio del Salvador refleja claramente lo que es: una comunidad de aprendizajes, de encuentro, de acompañamiento, de experiencias, de reflexiones, de acciones para en todo amar y servir.



Frente a los desafíos del contexto, los directivos, docentes y personal del colegio se esfuerzan por formarnos como personas con y para los demás, impulsándonos a participar en la transformación de la sociedad para hacerla más justa y solidaria, para que podamos hoy y en un futuro, cada uno desde nuestros lugares, ofrecer a la sociedad argentina respuestas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas, con especial atención a los más pobres y necesitados.

En sus 153 años de trayectoria, en nombre de los alumnos, gracias Colegio del Salvador por ser testigo y ejemplo de valores, de trabajo, de educación, de afecto y fundamentalmente de esperanza y de acción comprometida.